

Desde la Península de Amistad

Ser
coherente

La
coherencia es un principio que se fundamenta en la armonía, en la integridad y en la credibilidad. De manera, que somos creíbles y confiables, en la medida en que nuestros actos, nuestro tono y nuestros gestos, sean armónicos con nuestras palabras y nuestros pensamientos.

En
inglés, coherencia es **consistency** (consistencia), mientras que en español, la palabra proviene del latín, **cohaerentia**, que significa cohesión o relación entre una cosa y otra.

Las personas coherentes

son firmes en sus principios y valores. Principios que actúan como normas del obrar recto, ya que la ética personal ayuda a diferenciar entre el bien y el mal. Una persona coherente transmite sinceridad, lo que le ayuda a establecer relaciones personales sólidas, porque el desarrollo en el camino de nuestras vidas, demanda de un compromiso y de una seriedad en la palabra. Pues bien, una persona no solo debe ser coherente con las demás personas; sino también, consigo misma, nadie puede transmitir una coherencia ante otros, si no la tiene ante sí mismo. Es decir, en la medida en que nos conocemos nosotros mismos, sabemos quiénes somos y que queremos e igualmente, comunicamos mayor autenticidad.

Que
hermoso sería el mundo, si todos lleváramos una conducta correcta en todo momento, basada en los principios familiares, sociales y religiosos, **aprendidos en el acontecer de nuestra vida**. Si vivimos apegados a este valor, entonces somos capaces de

cumplir con mayor
eficacia nuestras responsabilidades.

Hay
que estar claro, que el principio de la coherencia, es un
excelente recurso que
nos ayuda a fortalecer nuestro carácter y a utilizar lasensatez
como un hábito
de **comportamiento inequívoco** de no
prometer lo que no se puede cumplir.

Es
muy significativo saber, que el camino hacia la paz interior es
ser coherente entre lo que uno siente,
piensa, habla y hace, de modo, que ser coherente es una
importante herramienta
para triunfar. Además, la importancia de la coherencia reside en
nuestra
verdad, nuestra paz interior y nuestra felicidad.

En
mi muy humilde reflexión final, pienso: que ser coherente, es
ser sincero entre
lo que uno dice y lo que hace y
mantenerse fiel a nuestros principios y valores. Todo eso se
irradia, se nota y
seejercita, dejando claro y preciso, **quién**
es cada quien, no por lo que predica, sino por sus armonizadas
actuaciones.

Para
finalizar, la coherencia entre pensamiento, sentimiento y
acción, muestra un
elevado grado de **madurez** en una persona.
Una madurez que es la cosecha del autoconocimiento, del valor de
la experiencia
y del crecimiento interior que surge a través de los años.

Si
te gustó el artículo, compártelo con tus familiares y amigos.

¡Que
Dios te bendiga. Un abrazo! ¡Hasta el próximo miércoles Dios
mediante!

Por Fredis Villanueva.